



Reflexiones sobre la educación del ser

Fecha de recibo: 04-15-07 - Fecha de aprobación: 05-18-07

ALBERTO SERNA LUGO

De la página 63 a la página 70

Resumen

La escuela, la sociedad y la familia son los agentes responsables de la educación. Una de sus principales preocupaciones ha sido el desarrollo cognitivo dimensión en la que se han obtenido resultados. Sin embargo aunque haya planes para la formación del ser en cuanto promover el desarrollo de la educación emocional, ética y espiritual, estos no han sido efectivos.

Palabras clave

Formación de las personas, la formación del ser, su espiritualidad, la formación de valores, la formación de las buenas maneras, la formación moral y ética y la formación religiosa, formación del carácter, la brecha generacional, reconceptualización, madurez emocional, educación emocional.

Abstract

The school, the society and the family are the agents responsible for the education, one of the main concerns has been however the cognitive development where there are results. Although there are plans for the human being's formation with regard to promote the development of the emotional, ethical and spiritual education, these have not been effective.

Key words

People's formation, the human being's formation, their spirituality, the formation of values, the formation in the good manners, the moral formation and ethical and the religious formation of the character, the generational breach, reconceptualisation, emotional maturity, emotional education.

Résumé

L'école, la société et la famille sont les agents responsables de l'éducation, une des principales préoccupations a été le développement cognitif où il y a des résultats. Cependant, bien qu'il y ait des projets pour la formation de l'être quant à promouvoir le développement de l'éducation émotionnelle, éthique et spirituelle, ces derniers n'ont pas été effectifs.

Mots clés

Formation des personnes, la formation de l'être, sa spiritualité, la formation des valeurs, la formation des bonnes manières, la formation morale et éthique, la formation religieuse, du caractère, la brèche générationnelle, reconceptualisation, maturité émotionnelle, éducation émotionnelle.

¿Cuál es el sentido de la vida?

Educar a otras generaciones con la responsabilidad de que en su momento, ellas sean quienes gobiernen, investiguen, desarrollen nuevas tecnologías, y evolucionen científicamente, controlen, juzguen, orienten, desarrollen la economía, creen las políticas, construyan nuevas sociedades y las eduquen, produciendo nuevas formas de pensar, nuevas formas de concebir el mundo, promuevan un nuevo orden social, y desarrollen sosteniblemente los recursos naturales, es un proceso que va constituyéndose en un ciclo que ha venido cerrándose. Tendremos que preguntarnos: ¿el cierre es en espiral, o aunque suene raro, es un cierre cerrado?

Parece ser, por lo que se observa cotidianamente, que este cierre generacional aunque todos

lo preferiríamos en espiral, lo cual daría una posibilidad de expansión y desarrollo, presenta más bien una tendencia que nos indica que el ciclo es cerrado, lo cual genera diversas preguntas...

Y, ¿cuáles son entonces las preguntas?

Las generaciones que educan a las nuevas generaciones no logran explicarse el qué, el cómo, y el por qué (cuestiones básicas), de las diferencias que han encontrado y continúan encontrando sobre las concepciones que las generaciones emergentes tienen sobre temas como la música, el sexo, las formas de vestir, de comunicarse, el sentido de la vida, la construcción del futuro, el respeto por el adulto, la autoridad y las normas. El respeto por aspectos trascendentales como la conciencia ciudadana, el sentido

de los valores, el sentido de patria, el sentido de la amistad, los propósitos de vida, el proyecto de vida, el sentido de la vida, o el sentido de Dios en sus vidas, la responsabilidad y el discernimiento.

Esta preocupación no es nada nueva. Ello podemos observarlo cuando leemos la información encontrada en Babilonia, escrita sobre unas tablillas que datan del año 3000 a.C., en las que se lee: *“La juventud de hoy está podrida, hasta lo más profundo, es mala, irreligiosa y perezosa, no será jamás como la juventud del pasado y será incapaz de preservar nuestra civilización”* o en el pensamiento de Sócrates en el siglo V a.C. *“Los jóvenes de hoy aman el lujo, desprecian la autoridad, están mal educados, no tienen respeto por los mayores y charlan en lugar de trabajar”*.¹



Podemos encontrarlo también en lo que se plantea con los primeros cristianos en la segunda carta de Pablo a Timoteo 3,1-5: “*Debes saber que en los tiempos últimos vendrán días difíciles, los hombres serán egoístas, amantes del dinero, orgullosos y vanidosos. Hablarán en contra de Dios, desobedecerán a sus padres, serán ingratos y no respetarán la religión, no tendrán cariño ni compasión, serán chismosos, no podrán dominar sus pasiones, serán crueles y enemigos de todo lo bueno, serán traidores y atrevidos, estarán llenos de vanidad*”.²

Sobre esta búsqueda de respuestas en este mismo siglo, el famoso doctor Hugo Morread, profesor de filosofía de la universidad Northeastern, de Illinois, realizó una encuesta a 250 reconocidos escritores, filósofos, científicos, e intelectuales del mundo, a quienes les preguntó, ¿Cuál es el sentido de la vida?³ ¿Qué creen que pasó? No todos, y no precisamente la mayoría, tenía alguna respuesta, y muchas de ellas de tipo trascendental, pero al fin y al cabo respuestas a esta pregunta. Sin embargo, la mayoría de ellos no tenían una respuesta, es más, le solicitaron al profesor que si lograba obtener una respuesta se las diera a conocer.

Estos argumentos no están enfocados a demostrar si los y las

jóvenes son malos, o si los hombres y las mujeres en general están perdidos, o a presentar un antiperfil de las nuevas generaciones actuales, tanto infantes como adolescentes y jóvenes. Su propósito es replantear los pensamientos sobre cómo se estaba educando sobre el ser en el segundo milenio y qué resultado se obtuvo, y cómo se está educando hoy sobre esta misma dimensión en el tercer milenio y qué resultados se están obteniendo.

Si lo que se está obteniendo posterior a un proceso de entrada, un proceso de desarrollo y un proceso de salida, es lo que se propusieron en el milenio anterior, o si está claro hacia dónde se dirigen en éste.

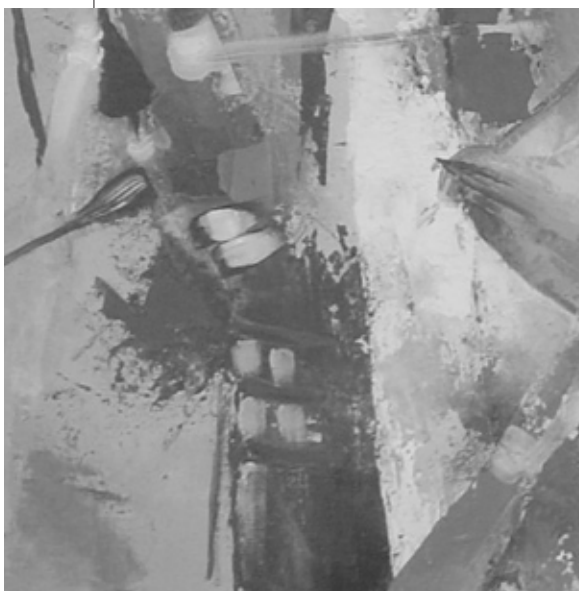
Lo que sí podemos observar, y para ello no se necesita visión de científico, como tampoco ningún tipo de entrenamiento especial, es que actualmente en todas las generaciones que han convivido y que conviven como inquilinos en esta habitación llamada Tierra, presentan no todos, pero sí una proporción que tiende a crecer, características semejantes a las descritas en las referencias ya planteadas.

Retomando la proposición con la cual inicié este escrito “educar a otras generaciones con la finalidad de que ellas sean quienes...”,

Su propósito es replantear los pensamientos sobre cómo se estaba educando sobre el ser en el segundo milenio y qué resultado se obtuvo, y cómo se están educando hoy sobre esta misma dimensión en el tercer milenio y qué resultados se están obteniendo.

² Segunda carta de San Pablo a Timoteo 3; 1-5. Biblia. Dios habla hoy.

³ Entiéndase que la pregunta fue realizada a personas con una profesión definida, con madurez y edad suficiente como para tener una respuesta clara.



implica que hay quienes educan y hay quienes son educados, esto explica también que en esencia hay tres tipos de agentes que educan. Entiéndase educan responsablemente, la familia, la escuela y la sociedad; entendamos también que ellas están obligadas a cumplir porque así lo establece la ley, independientemente de cada estado y con algunas variaciones que no son significativas si lo nivelamos por criterios de universalidad.

Por otra parte y de acuerdo con las referencias, podemos observar también, que algo estaba pasando en los tiempos en que tales mensajes fueron expresados; podríamos preguntarnos: ¿Algo estaba pasando con la familia, la sociedad, y la escuela de esos tiempos? ¿Por qué afirmaciones tan duras? ¿Cómo afectan a algunos lectores?, quie-

nes reaccionan diciendo ¡nosotros no somos así!

Pues bien, lo cierto es que las sociedades han tenido siempre en mente dar una buena educación a las nuevas generaciones. Cada visión construida busca dar respuesta a las necesidades del momento.⁴

Una de las formas claras de educación que va más allá de las preocupaciones de orden académico, o de la apropiación de conocimientos, o de la transmisión de conocimientos de diferentes ciencias, es la educación que tiene que ver con la formación de las personas, la formación del ser, su espiritualidad, la formación de valores, la formación de las buenas maneras, la formación moral y ética y la formación religiosa. Todos, de manera directa o indirecta, tenemos que ver con la Urbanidad de Carreño.

La educación siempre ha tenido en cuenta, de una forma o de otra, o ha tenido como un propósito, el desarrollo de las dimensiones emocional, espiritual, la educación cívica, la discriminación, entre otras.

Sin embargo, en la medida que han evolucionado las ciencias y la tecnología, las limitaciones espaciales empiezan a desaparecer hasta el punto que en forma simultánea conocemos lo que está sucediendo en diferentes partes del mundo.

Esto tecnológicamente implica un bombardeo indiscriminado de factores culturales, políticos económicos, medioambientales y sociales que afectan significativamente a las nuevas generaciones, mientras quienes educan se quedan rezagados, indiferentes o como perplejos e impotentes observadores.

Así también desaparecen las familias nucleares, se cambian las prioridades y los roles con los cuales se educa a las nuevas generaciones, los padres trabajan, los hijos tienden a permanecer solos o en manos de personas diferentes a sus padres, con las cuales pasan la mayor parte del tiempo. Se despliegan de manera divergente diferentes teorías sobre la educación de los niños, se desarrollan de alguna forma nuevas maneras de concebir el sentido de la autoridad paterna, se promueve el sentido de la competitividad.

Entonces, actualmente en este nuevo milenio nos encontramos con un proceso en cuanto a la formación del ser, del carácter, de la espiritualidad, en la que es claramente observable un gran vacío en la dimensión educativa, que no ha sido satisfecho, ni en la responsabilidad de la sociedad, ni de la familia, ni en la de la escuela. Es así como los argumentos iniciales de este documento toman sentido.



La respuesta de estas entidades frente al fenómeno es “no sabemos qué hacer”.

La historia está clara y este fenómeno que ahora trata de enfocarse con la denominada educación ciudadana, la cual es una preocupación mundial, y en ese sentido es también una preocupación estatal, según se establece a través de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, con el proyecto “Colombia al filo de la oportunidad en 1995”.

En esta misma dimensión se ha planteado la política educativa para la Formación Escolar en la Convivencia, los Lineamientos Curriculares en Constitución Política y Democracia, los objetivos de una sólida formación ética y moral y fomentar la práctica del respeto a los derechos humanos. Igualmente, los Manuales de Convivencia, con normas de conducta que garanticen el mutuo respeto, y los procedimientos para resolver con oportunidad y justicia los conflictos. La construcción de la paz y la convivencia familiar, los lineamientos curriculares en educación, ética y valores humanos, las herramientas para abordar aspectos sustanciales de la autorregulación, la conciencia, la justicia, la confianza, los proyectos de vida, la comprensión de los otros, el raciocinio y los juicios morales, y

la construcción de una cultura de paz en escuelas y colegios.⁵

Si a esto le agregamos lo que se vive cada vez con mayor intensidad, como es el caso de la no participación de las familias en la educación familiar, y las formas como los padres de familia interfieren en las políticas educativas, especialmente, cuando tiene que ver con la formación de las personas de sus hijos, o, con el irrespeto y desconocimiento de la autoridad del maestro.

Es importante considerar también los planteamientos de Makarenko, en una de sus conferencias generales de la educación, cuando se refiere a la educación familiar y hace énfasis en la disciplina, la autoridad paterna y la urbanidad. En otro de sus apartes plantea que otra cosa diferente es la reeducación, si el proceso educativo adoleció de serias fallas u omisiones, si procedió improvisadamente incurriendo en negligencia y ligereza y las tareas de corrección y educación ya no es un asunto fácil.⁶

Otro de los grandes vacíos es el desarrollo espiritual, en el cual hay una profunda inmadurez y aún se está en pañales y esarpines. En éste hallamos muchas de las respuestas, con procedimientos y herramientas aún no aplicados adecuadamente, lo cual también ha influido en la falta de eficacia en la formación de las personas.

Nos encontramos con un proceso en cuanto a la formación del ser, del carácter, de la espiritualidad, en la que es claramente observable un gran vacío en la dimensión educativa, que no ha sido satisfecho,

⁵ M.E.N. Política educativa para la formación escolar en la convivencia.

⁶ Makarenko, Antón. Conferencias sobre educación infantil. Colección Cátedra. Faid Editores. Bogotá. Colombia, 2002.



Qué decir de la sociedad, que por la fuerza del consumo perdió su sentido de ser, problema aumentado con el crecimiento de las urbes, que trae la cada vez más evidente extinción del sentido de pertenencia, de identidad y de la actitud ciudadana.

Por tanto, una vez planteados los anteriores argumentos es evidente que se requiere producir oportunamente cambios significativos en cuanto a reconceptualizar los procesos, las concepciones, la importancia, los planes y las mentalidades, que conduzcan a los ajustes y reorientaciones que posibiliten expandir el espiral hacia el desarrollo del ser.

Por otra parte, es vital para efectos de estas reflexiones considerar lo que dice el documento sobre “La educación del siglo XXI”. Informe Delors.

Delors, entre otros, presenta dos elementos en los que ha-

llamos orientaciones actuales y definitivas que deben ser estudiadas e incluidas en los planes de mejoramiento. Ellos recogen claramente las reflexiones planteadas en este texto, y dada su especial pertinencia y definitiva contundencia para enfocar las soluciones, se presentan aquí a modo de conclusiones.

Se plantean en el citado documento cuatro pilares: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a convivir, y aprender a ser.

Para efectos de este artículo me referiré específicamente a aprender a convivir y aprender a ser.

“**Aprender a convivir** y a trabajar en proyectos comunes: En el Informe se asegura que este es uno de los retos más importantes del siglo XXI. Nunca en la historia de la humanidad se había llegado a tener tanto poder destructivo como actualmente. Ante tal situación, debemos aprender a descubrir progresivamente al otro; debemos ver que tenemos diferencias con los otros, pero sobre todo sensación de que cuando se habla de la atención a la diversidad, se intenta romper la diversidad; pero no se trata de eso, no es acabar con la riqueza de la diferencia, sino tratarla adecuadamente para igualar a todos y así evitar conflictos. Este tercer pilar está muy influido por la actitud del maestro y por su relación con los alumnos.

El siguiente planteamiento aporta tanto la definición como la

claridad y la respuesta, al problema del desequilibrio entre la academia y el ser.

Aprender a ser: Es el desarrollo total y máximo posible de cada persona. La educación integral de la que se viene hablando desde finales del siglo XIX y comienzos del XX; aquella del pensamiento autónomo.

Estos pilares son fundamentales si consideramos globalmente los cuatro, no de dos en dos, es decir, no poner por un lado el conocimiento (la ciencia), y por el otro, el hecho (la tecnología); esto no sólo en el sentido material sino también en el sentido humanístico.

Este Informe también destaca el papel de las emociones. Nuestro sistema educativo ha dado prioridad a las dimensiones cognitivas, a las que están relacionadas con el conocimiento, y ha olvidado las dimensiones afectivas; ésta es una palabra que paulatinamente ha ido saliendo del ámbito escolar desde finales del siglo XIX e inicios del XX.

Incluso, si nos paramos a pensar, vemos que la escuela acoge muy bien a los niños más pequeños y los satisface emocionalmente. Pero una vez terminada la primaria –no sé si esto es demasiado traumático– acompañamos a los niños para que aprendan a leer y escribir y los empezamos a preparar para los conocimientos de la secundaria. Damos por sentado que la madurez emocional ya se



ha consolidado cuando tienen 8 y 9 años; cuando la verdad es que ninguno de los adultos ha acabado su educación emocional. Después, cuando llegan a la universidad –claro, este es el templo de la ciencia–, no podemos ocuparnos de los problemas emocionales de los jóvenes.

El Informe Delors, plantea que “estamos absolutamente obligados a hacer un tratamiento sistemático de las emociones de los estudiantes. Pero esto sólo es posible con una educación emocional de los padres y de los profesores. En el mundo occidental se ha hecho una división: por un lado, todo lo que es el conocimiento, la ciencia, el saber y el poder; y por el otro, todo lo que son las emociones, la vida familiar, las amistades, la vida privada, la ausencia de poder. Tenemos interdependencias, dependemos los unos de los otros. Y para descubrir al otro, debemos conocernos a nosotros mismos: cuando sepa quién soy yo, sabré plantearme la cuestión de la empatía, entenderé que el otro piense diferente de mí y que tiene razo-

nes tan justas como las mías para discrepar”.

El Informe Delors propone que se favorezcan los trabajos en común, que se preste atención al individualismo –que no está en contra de la individualidad–, y que destaque la diversidad como elemento necesario y creador.⁷

Es necesario entonces, como prioridades, trabajar en la formación de la familia dada su definitiva acción responsable sobre estos aprendizajes. Así mismo la escuela, siendo ella una de las formas como la sociedad se hace presente en la educación, y que trabaja sobre las bases que la familia construye. Obviamente es una prioridad trabajar en el desarrollo emocional y espiritual y del ser de quienes educan en la escuela, y se educan a través de ella. De no ser así, el proceso llevará mucho más tiempo del requerido, lo cual conducirá a procesos de reeducación. Finalmente si no se actúa desde ya, se terminará constatando que los argumentos fundados en las evidencias históricas ya sustentadas, si ya no lo son, se convertirán en ciertas.

Bibliografía

- Biblia Dios Habla hoy. Traducción directa de los textos originales: hebreo, arameo y griego. Sociedad Bíblica Colombiana, 1979.
- Colegio Hispanoamericano. Revista N° 13. Educación y Pensamiento. Junio 2006
- Delors, Jacques. Informe Delors. La educación en el siglo XXI. Barcelona, 2000.
- Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo, Colombia: Al filo de la oportunidad, 1995.
- Makarenko, Antón. Conferencias sobre educación infantil. Colección Cátedra. FAID Editores. Bogotá, Colombia, 2002.
- República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional. Organización de Estados Iberoamericanos Convenio Andrés Bello, Consejo Británico, Experiencias Internacionales sobre educación ciudadana. Junio de 2002.
- Warren, Rick. Una vida con propósito. Ed. Vida. Colombia, 2002.

⁷ La educación del siglo XXI. Informe Delors. Comisión Internacional para la Educación del Siglo XXI. 11 de diciembre de 2000.